

# ***El que no tiene de inga, tiene de mandinga***

## **Un apunte historiográfico sobre la fraseología en la lingüística peruana**

**Carlos Arrizabalaga Lizarraga**

Universidad de Piura, Perú

**Abstract** This paper aims to open a space for the study of phraseology from historiography, specifically, the Peruvian linguistic historiography related to the dictionaries and lexical studies, that is, the theoretical lexicography of the Peruvian Spanish. Since the early recollection of the Peruvian colloquial expressions by Juan de Arona (1883), going through the studies of Benvenuto Murrieta (1936), the glossary of Vargas Ugarte (1953) and the most recent dictionaries of local Peruvian Spanish, one notices the treatment that the proverbs have received in Peruvian lexicography. The interest for understanding the creation and evolution of the phraseological utterances and the figure of Ricardo Palma, as well as his presence in the Peruvian slang, is observed. The register of set phrases seems to have started with the perception of some phraseological variants before the lexicographers realized the existence of its own original phraseology.

**Keywords** Linguistic historiography. Peru. Latin American Spanish. Idioms. Proverbs.

**Sumario** 1 De inga y de mandinga. – 2 El estudio de la fraseología hispanoamericana. – 3 Sobre fraseología peruana. – 4 Diccionarios de peruanismos. – 5 Conclusión.

## 1 De inga y de mandinga

La fraseología tiene un raro poder: un solo enunciado fraseológico es capaz de establecer lazos de identidad social. Y así ocurre que en el Perú la mezcla de todas las sangres se expresa proverbialmente con una frase que aparece cada vez que sucesos de violencia o discriminación aparecen en los titulares de los medios. El censo nacional que realizó el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en octubre de 2017 introdujo por primera vez una polémica pregunta sobre autoidentificación étnica, y el comentario de la prensa fue inmediato:

En un país donde el 50% de la población se considera mestizo, podría parecer que esta pregunta estuviera de sobra, al fin y al cabo, como lo dijo Ricardo Palma, en el Perú el que no tiene de inga, tiene de mandinga.<sup>1</sup>

Augusto Alcocer, profesor de la Universidad de San Marcos, hizo un análisis de esta expresión en un pequeño pero acucioso trabajo publicado el año 2004 en el que demuestra que Palma nunca utilizó esa paremia.<sup>2</sup> Es evidente la importancia de la rima: los nativos de la nación mandinga eran pueblos sudaneses residentes en Gambia y lo que fue la Guinea francesa, pero constituyen una minoría dentro de la inmensa población que trajeron como esclavos a este otro lado del mundo (tampoco fueron los primeros ya que se registran desde principios del XVII) (Alcocer 2004, 38).<sup>3</sup> Ricardo Palma fue «el celoso e infatigable defensor de nuestros vocablos típicos» (Ángeles Caballero 2003, 76), y, ciertamente, en sus *Tradiciones peruanas* utiliza numerosas unidades fraseológicas y hasta procura identificar su origen o significado, aunque con un ánimo más festivo y juguetón que meramente investigador.<sup>4</sup>

---

**1** «De inga y de mandinga». *El Peruano*, 17 de julio de 2017. <https://elperuano.pe/noticia-de-inga-y-mandinga-57661.aspx>.

**2** En la tradición hispánica, se conoce como paremia el refrán o enunciado fraseológico, es decir aquel que es capaz de constituir, en su brevedad, un texto completo. En el presente trabajo aplicamos una concepción amplia de la fraseología, que incluye muy diversas unidades idiomáticas sabiendo además que las propiedades atribuidas a las unidades fraseológicas (fijación e idiomatización) admiten distintos grados debido al carácter no discreto de estas expresiones (Ruiz Gurillo 1997, 45), y es difícil establecer criterios claros en los estudios fraseológicos (Corpas 1997, 50). Hay varias taxonomías propuestas: Zuluaga 1980, Corpas 1997 y Ruiz Gurillo 1997, entre otras.

**3** Sobre Ricardo Palma y la cultura negra, ver Holguín Callo 2001, 127-43.

**4** «Es bien sabido» señala Roy L. Tanner (2009, 170) «que Ricardo Palma colocó en las tradiciones una pléthora de refranes, dichos y frases especiales. Con frecuencia el exaltado interés del tradicionalista en ellos ocasionó si no una digresión, toda una tradición consagrada a consignar el origen de la locución». En efecto, varios de sus relatos se dedican a recrear el supuesto origen de frases del refranero. Tal vez la más famosa sea la tradición: «Dónde y cuándo el diablo perdió el poncho» (Palma 1952, 893).

El trabajo de Alcocer permitió avistar la evolución por la que una expresión libre –pero si cabe ingeniosa– va fijándose en el uso hasta llegar a formar una unidad fraseológica.<sup>5</sup> Y por otro lado hace patente cómo los hablantes pueden atribuírsela sin ningún fundamento real a un autor maestro del habla popular como Ricardo Palma, de modo que acaso el prestigio público bastara para autorizarlo. Sin duda fue un escritor con una clara intuición lingüística (Martos 2017, 45), pero el dicho se fue formando en el habla limeña de fines del siglo XIX en un proceso que contó con antecedentes diversos, entre los cuales destaca una comedia costumbrista en tres actos de Manuel Ascensio Segura, donde un personaje de clase media, en tono discriminatorio, declara ufano: «Esa unión no se hará nunca. | Mi hija no tiene, a Dios gracias, | ni de inga ni de mandinga» (cf. Alcocer 2004, 41).<sup>6</sup>

## 2 El estudio de la fraseología hispanoamericana

La profesora María Teresa Echenique Elizondo ha señalado las pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas (2003), posibilidad que había quedado relegada en las corrientes de investigación sobre fraseología.<sup>7</sup> Es indudable su interés también para explicar el amplio espacio de las locuciones (Pérez Salazar 2007). El presente trabajo, por otra parte, trata de abrir un espacio para el estudio de la fraseología desde la historiografía, en concreto, la historiografía

---

Palma es capaz incluso de inventar el refrán para dar a su cuento apariencia verosímil, como en «El alacrán de fray Gómez» (1952, 204). Pedro Benvenuto señalaba que Clemente Palma «tiene en preparación un trabajo sobre la paremiología de la inmortal obra de su padre. Esta investigación, que ojalá salga pronto a la luz, será utilísima para quien emprenda la tarea de estudiar integral y detalladamente, en la manera que se merece, el fenómeno fraseológico peruano» (1936, 77). No tenemos noticia de que aquel trabajo se hubiera llegado a realizar, salvo que sirviera para registrar –en un listado incompleto– el apéndice dedicado a «Refranes, proverbios, adagios, sentencias, charadas, etc.» en la edición que preparara Edith Palma de las *Tradiciones peruanas completas* (Palma 1952, 1427-40).

**5** Otro interesante trabajo sobre fraseología peruana, que sigue el mismo patrón sobre el origen de la frase: «El Perú es un mendigo sentado sobre un banco de oro» (falsamente atribuido al geógrafo italiano Antonio Raimondi), en Alcocer 2006.

**6** Se ha destacado en Ricardo Palma su capacidad para «asimilar la oralidad de los personajes de una época que no es la suya» (Huárag Álvarez 2015, 46). No cabe duda de su maestría en el manejo del lenguaje: «recoge los dichos, cuentos y dichos populares» aplicando a su texto «su mismo tono y su misma agudeza e ingenio», puesto que «Palma no escribe para un lector especializado» (2015, 65). Sin embargo, habría que señalar la presencia de anacronismos notorios en sus *Tradiciones peruanas* que esperan un análisis más detenido. Por ejemplo, hace vestir con *chambergo* (Palma 1952, 36) a los primeros vecinos de Lima un siglo antes de que esa prenda de vestir, de origen francés, se difundiera en Europa y América.

**7** En general los estudios fraseológicos desde Zuluaga (1980) han priorizado los trabajos sincrónicos (Corpas 2003).

lingüística peruana referida a los diccionarios y estudios léxicos, es decir, la metalexigrafía del español peruano.

La fraseología hispanoamericana es objeto de un trabajo temprano de Vergara (1931) y en décadas recientes apenas cabe indicar algunos trabajos aislados. La fraseología regional es un espacio que recibe cada vez mayor atención (González Aguiar 2007) y en los últimos años se ha despertado una atención notable sobre este ámbito, sirva de ejemplo la celebración del primer Congreso Internacional de Fraseología y Traducción en Hispanoamérica celebrado en Lima en setiembre de 2018.<sup>8</sup>

No cabe duda de que hay materia de estudio más que suficiente y de hecho son abundantes los fraseologismos que aparecen en el *Diccionario de Americanismos* y que no figuran en el repertorio de la Academia (Ortega Ojeda, González Aguiar 2008, 245). De hecho, en un corpus de 24 000 unidades fraseológicas recogidas de los principales diccionarios del español tan solo se han catalogado 970 que pertenezcan a países hispanoamericanos, en su mayoría de procedencia argentina o mexicana (Mogorrón Huerta 2014, 80).<sup>9</sup>

Ya a principios del siglo XVII el maestro salmantino Gonzalo Cooreas recogió algunas paremias (he contado una docena) que se usaban ‘en Indias’ sin necesidad de que fueran o no usuales en España o tuvieran allá un antecedente similar. He aquí una muestra:

Ande la gente alegre y no coma, chupe y remude. Es de las Indias, adonde salen a matar reses baldías y jarretar toros y vacas con medias lunas, y no hay espacio de pararse a comer; avísaselo el refrán y que anden briosos los jinetes y que chupen tabaco y la raíz de [un blanco en el original], y muden caballos descansados o yeguas. (Correas [1627] 2000, § 2518)

En este lado del Atlántico, se pueden mencionar los repertorios de Hidalgo (1952) para el vecino Ecuador, y el refranero de Velasco Valdés (1973) para México, así como también el de Gil Pérez y Munguía Cárdenas (1999), de la región mexicana de Jalisco, que se recogen en el reciente de González Freire (2012).<sup>10</sup>

<sup>8</sup> Una buena presentación de la variedad fraseológica en el mundo hispano en Leal Riol 2015. Sobre fraseología regional véase González Aguiar 2007.

<sup>9</sup> Entre los repertorios publicados, hay que destacar los de Buitrago Jiménez (1995), Varela y Kubart (1996) y el de Seco, Andrés y Ramos (2004). Ninguno de ellos recoge la expresión: «El que no tiene de inga, tiene de mandinga», que aparece recogida por primera vez por Vargas Ugarte (1953, 65). También la consignan Álvarez Vita (1990, 337) y Ugarte Chamorro (1997, 167). Curiosamente no la consigna el *DiPerú*, pero aparece como ejemplo de uso en la entrada de *mandinga* (Calvo Pérez 2016, 595).

<sup>10</sup> Existe fraseología antigua coincidente entre Perú y México. Vargas Ugarte también registraba el refrán: *no tiene la culpa el indio sino quien lo hace compadre* (1953,

### 3 Sobre fraseología peruana

Los estudios del español andino parecen haber desechado este ámbito como correspondiente justamente a una tradición hispánica que no se desea valorar convenientemente. Por su lado, Calvo Pérez (2018, 509) se limita a mencionar las referencias ofrecidas por Carrión Ordóñez y Stegmann (1973, §§ 193-194). Pero hay bastante material de trabajo y desde la primera descripción realizada sobre el español americano, Benvenuto Murrieta ya otorgaba cierta importancia a la fraseología nacional:<sup>11</sup>

El refranero peruano es un tema que ofrece amplio y sabrosísimo campo de estudio. Los criollos heredaron de sus antecesores peninsulares la afición secular al aderezo de la conversación con refranes, proverbios, dichos y locuciones convirtiéndola así por gracia de estos en una conversación moralizada, ni más ni menos que nuestras viejas y ejemplarizadoras crónicas conventuales. [...] Por supuesto, de los criollos, pasó la afición a las castas y, también la plebe resultó donosa y dicharachera. (1936, 76-7)

Benvenuto juzga los refranes como un rasgo típicamente criollo. La fraseología se suele asociar con el difuso concepto de español *patrimonial*, atribuyendo a una sola tradición de origen peninsular falsamente lo que el tiempo ha convertido en una multiplicidad de expresiones de muy diversas procedencias. Asimismo, en el Perú, como en otros países, lo patrimonial fácilmente se iguala a la cultura *criolla*, aunque en realidad tanto las expresiones heredadas o adaptadas como las innovaciones fraseológicas americanas también son, de algún modo, patrimoniales, y no solo patrimonio exclusivo de los *criollos* – en el Perú suelen identificarse así los habitantes de la costa–, sino de toda la población en su conjunto.<sup>12</sup>

Sin duda las frases hechas, expresiones fijas o unidades fraseológicas que llegaron de España pudieron modificarse mediante variantes fraseológicas (Vergara 1931, 251). La idea de que «el idioma necesitó ambientarse y adaptarse a su tierra de adopción» (Alvar 1972, 52) sirvió desde un inicio para justificar la admisión de las voces *provinciales* y lo hizo también en los dichos con referentes ame-

---

69), aunque Freire lo registra ahora con una variante exclusivamente norteamericana: *no tiene la culpa el pulque sino el que lo bebe* (González Freire 2012, 430). Los repertorios peruanos más recientes, incluido el *DiPerú*, no incluyen el refrán, lo que indica que felizmente ya no se emplea en el país.

**11** Sobre la labor lexicográfica de Benvenuto, véanse Núñez 1986 y Vargas Durand 2002. Más referencias en Arrizabalaga Lizarraga 2017, 46.

**12** Buesa Oliver y Enguita Utrilla (1992, 223-36) catalogan la fraseología regional en secciones separadas.

ricanos (Buesa Oliver, Enguita Utrilla 1992, 232).<sup>13</sup> De esa manera lo había señalado Juan de Arona, sobrenombre de Pedro Paz Soldán y Unanue, quien era incluso tajante: «*Quedarse a la luna de Paita* no es más que traducción o localización de la célebre locución española *quedarse a la luna de Valencia*» ([1883] 1938, 267).<sup>14</sup> Arona había observado también que *miel sobre hojaldre*, se había transformado en *miel sobre buñuelos*, «por ser éste el nombre con que se conoce en Lima esa golosina» ([1883] 1938, 25), o afirma igualmente: «*Ser de malas pulgas*, corrupción de *gastar malas pulgas*» (333). Otra expresión registrada por Arona, como equivalente a una española viene a propósito de un hipocorístico: «*Lo mismo es Chana que Juana*, refrán local en todo idéntico al español *olivo o aceituno todo es uno*» (161).

También registra Arona algunas expresiones fijas en desuso ya a finales del siglo XIX:

*Hacer purisimitas*, locución del antiguo limeñismo, casi desusada hoy, como que apenas se oirá en las conversaciones femeninas de recámara. Equivalía a hacer prodigios de demostraciones y expresiones, a *bailar el agua delante*, como dicen los españoles, con el objeto de obtener algo. (334)

Arona registra por primera vez la locución, hoy tan usual en Perú y otros países de Sudamérica, *hacer vaca* o *hacer la vaca* para referirse al hecho de «faltar a la escuela o colegio» ([1883] 1938, 381). Y discute que tenga relación con «la frase correspondiente española *hacer novillos*», sosteniendo que haría mención «a la *vaca* del verbo *vacar*» (381).

Palma explota la veta del refranero limeño en la tercera serie de sus *Tradiciones* (1875), siete de las cuales desarrollan una anécdota a partir de la explicación de un dicho o de un refrán. Seguirá haciéndolo en otras series. Según Porras Barrenechea (2008, 217), sería una expresión de criollismo de Palma. Para Tauzin Castellanos (1999, 54), esa labor lexicográfica tendrá su premio en la incorporación del tradicionista, en 1878, a la Real Academia Española, cosa que hubiera logrado de cualquier modo. Y dentro del conjunto representarían ejemplos de cierta «dispersión» en la obra de Palma, sin propósito serio ni la maestría de otros relatos más acabados (Tauzin Castellanos 1999, 80). Pero Palma se justifica en el azar, y quiere demostrar su destreza en todas las posibilidades que le ofrecía el género, amén de hacer gala de su romántico nacionalismo:

<sup>13</sup> Ese acto de creación no solamente se dio en el primer momento, sino que no ha dejado de suceder continuamente para reflejar «las formas de vida de cada región» (Morínigo 1959, 70).

<sup>14</sup> Sobre la historia de esta expresión, que aparece en el Perú en paralelo a la equivalente peninsular, ver Arrizabalaga Lizarraga 2015.

Hame dado hoy el naipe por probar, con el testimonio de sucesos tradicionales, que en el Perú tenemos refranes que expresan todo lo contrario de lo que sobre ellos reza el *Diccionario* de la Real Academia de la Lengua. (Palma 1952, 139)<sup>15</sup>

De hecho, Palma incluye locuciones en algunas entradas de sus *Pa-peletas lexicográficas*, como por ejemplo: *hacer chichimirrico* ('derribar o destruir una fortuna, una persona, una honra'): «No hay un solo escritor festivo o humorístico -dice Palma-, medianamente bien reputado en el Perú, que no haya empleado esta locución» (1903, 68). Otros fraseologismos incluidos son: *pagar la chapetonada*, por «aclimatarse» (1903, 66); *amasar un tamal*, por «preparar una intriga o picardía» (1903, 265).<sup>16</sup>

Pedro Benvenuto Murrieta, autor de la primera monografía sobre el castellano hablado en el Perú,<sup>17</sup> recoge quince de esos fraseologismos que parecían «avivar la expresión, cuando menos para las usanzas y lenguaje nacionales» (1936, 77): *Comida hecha y amistad desecha*, *Cuando el río suena, piedras trae*, *Escobita nueva barre bien* (77), etcétera. Es el primero que registra la frase elativa *como cancha*, tan frecuente hoy en Perú (78).<sup>18</sup> Cabe resaltar sus observaciones sobre la existencia de fraseología propia «tanto por los conceptos como por los vocablos» (78): recogiendo 28 paremias originadas en este espacio del idioma: *Al camarón que se duerme se lo lleva la corriente*, *Gallina que come huevo aunque le quemén el pico*, *No es amor al chanco sino a los chicharrones* (79), etcétera.

#### 4 Dicionarios de peruanismos

Rubén Vargas Ugarte (1953, 57-74) prestó especial atención a los «modismos», registrando expresiones como *Yo tengo un choclo para ese queso* (72), *Aquí te quiero ver escopeta* (72), *Come callana por la*

<sup>15</sup> Por supuesto, varias tradiciones se ocupan de expresiones de la fraseología general o de frases peninsulares, como en *Respuesta a dos preguntones*, que se ocupa de *Averígüelo Vargas* (Palma 1952, 912-14).

<sup>16</sup> Sobre la conceptualización de los diccionarios de Arona y Palma, véase Huisa 2012-13.

<sup>17</sup> Con anterioridad había ya señalado algunas paremias: «*Perder la chaveta*, tenerla trastornada. Frases figuradas y familiares sinónimas de las españolas perder el seso o el juicio» (Benvenuto Murrieta 1932, 279).

<sup>18</sup> Benvenuto Murrieta (1936) distingue sin justificar su clasificación y según sus propios términos: refranes (*gallo viejo con el ala mata*), expresiones (*por angas o por mangas*) y locuciones (*del tiempo de Ñangué*). Evita emplear el término 'modismos'.

mañana (72),<sup>19</sup> y muchos con referentes toponímicos señalados: *Nadie se muere en Ica estando el remedio en Pisco* (69), *Si quieres sandía rica, vámonos a Ica* (71), *Como los niños de Arica, con los ojos claros y sin vista* (63), *quedarse a la luna de Paita*, o también *quedarse a chicha fresca* (73), *En Cañete, toma pan y vete* (65), *Aquí y en Huacho todo borrico es macho* (61), *A robar a Piedras Gordas* (61). Ninguna de estas expresiones fraseológicas había sido registrada antes, por lo que no registra las mencionadas ya por Benvenuto. Suman 125 refranes y 19 frases hechas, sin que esa división establezca un criterio riguroso. Incluye también *Soy camanejo y no cejo* (71), así como otras mencionadas por Palma.<sup>20</sup> El jesuita incluye las paremias en listado aparte, como había hecho Malaret ([1917] 1999, 61-4), pero si el portorriqueño afirmara la escasez «alrededor de media docena [...] de refranes que se tienen por originarios del país» (Malaret [1917] 1999, 61), Vargas Ugarte destaca su abundancia:

A este glosario de voces he añadido un número no pequeño de refranes o modos de decir corrientes entre nosotros y que vienen a ser un reflejo del alma de nuestro pueblo. (1953, 9)<sup>21</sup>

Vargas Ugarte no tiene un criterio sincrónico y muchas paremias las rescata del olvido; por ejemplo, comenta la expresión elativa *más flojo que el tabaco de Saña*, explicando que «es población del norte del Perú, en cuyo valle se sembraba en otro tiempo tabaco» (73).

Perú tiene un repertorio de fraseología elaborado por José F. Canguhuala Castro (1966), que ofrece en realidad una pobre información contrastiva y parece obra de un aficionado que no hace referencia alguna a los diccionarios mencionados. Registra unos 600 fraseologismos, y entre los que son comunes al español incluye algunas locuciones peruanas: *poner a uno de vuelta y media*, por «insultarle, injuriarle» (71); *tener correa*, «sufrir chanzas sin mostrar enojo» (74); *la quinta rueda del carro*, por «persona inútil» (76).<sup>22</sup>

**19** Solo cuatro de cada diez reciben algún comentario. En este caso reconoce que no acierta a dar ninguna explicación: «tal vez alude al bizcocho conocido con el nombre de *come y calla* y entonces significaría que en los primeros momentos es prudente poner punto en boca. Por otra parte, *callana* es voz quechua que significa vasija de barro, tiesto» (Vargas Ugarte 1953, 72).

**20** Cf. *Refranero limeño* (Palma 1952, 1157-8).

**21** Advierte que proceden en su mayor parte del habla popular, aunque algunos los ha tomado de autores costumbristas y de crónicas tempranas.

**22** Hay ahora diccionarios fraseológicos en Argentina (Barcia, Pauer 2013). La Academia Chilena de la Lengua prepara un *Diccionario fraseológico de uso del español de Chile* (del que se ha publicado, en 2015, una muestra de 640 frases, algunas de las cuales presentan problemas de falta de contrastividad).



Esta recopilación contiene aproximadamente 640 fraseologismos, en su mayoría usuales en todo el mundo hispánico, sin distinguir aquellas que son variantes fraseológicas o unidades fraseológicas diferenciales en el español peruano. Ofrece además una consulta algo dificultosa ya que no sigue un orden alfabético y divide el material sin justificación clara ni criterio científico en refranes, proverbios, modismos, modos adverbiales, frases peculiares y expresiones hiperbólicas. Para ello se basa en una percepción vaga de supuestas diferencias de contenido, pero en la ordenación se observa una mezcla de criterios formales y semánticos. Mientras para Cangahuala (1966), los refranes poseen «enseñanzas morales» (3), los proverbios son «breves y agudos, que suelen referirse a nuestras costumbres» (33), y las frases son «modos de expresar los conceptos de una forma especial» (63). Algunas son arcaicas como el caso de *navegando de bolina*, por «avanzando contracorriente» (76).<sup>23</sup>

El diccionario de la replana o argot limeño recopilado por Bendezú Neyra presenta muy pocas expresiones, en general locuciones adverbiales: *por joder*, *por las huevas*, *por las puras*, *por mi madrechita* (1977, 273). Los más importantes diccionarios nacionales se publicaron en la última década del siglo XX. El embajador Juan Álvarez Vita (1990) ofrece unas 10 mil entradas y más de 18 mil acepciones en una primera edición que luego será ampliada y revisada,<sup>24</sup> y el profesor Miguel A. Ugarte Chamorro (1997) aproximadamente 6 mil entradas con unas 10 mil acepciones.<sup>25</sup> Este responde a un estado de lengua que abarca de los años cuarenta a los años sesenta, mientras que el de Álvarez responde a un estadio que abarcaría más bien los años sesenta a los años ochenta del siglo XX. En ambos casos se registran numerosos fraseologismos, lo que daría materia a investigaciones que no caben en las páginas de esta breve presentación.

Álvarez Vita (1990) se ofrece como un diccionario total de peruanismos tanto actuales como históricos, es decir, de uso en crónicas o textos virreinales. Registra abundante fraseología y como ejemplo cabe señalar hasta cinco locuciones que presentan el componente *poncho*: *quedar algo donde el diablo perdió el poncho*, «muy lejos»; *pisar a alguien el poncho*, «desafiar»; *estar a poncho*, «improvisar»; *poncho de los pobres*, «el sol»; *venirle a poncho*, «sentar de manera adecuada» (1990, 429).

**23** Es posterior al repertorio de Casas (1954), que no hemos podido consultar. Este aporte recoge 1500 refranes con su respectiva interpretación recogidos de oídas. Cf. Carrión Ordóñez, Stegmann 1973, § 193.

**24** En Álvarez Vita 2009 aparece una segunda edición en formato grande que amplía, corrige y añade referencias.

**25** Véanse las reseñas en Alcocer 2000 y Portilla Durand 2003.

Todos los fraseologismos registrados aparecen lematizados en la microestructura del elemento léxico que le parece más significativo: *cabeza de pollo* (54), *hacer el avión* (70), *tener camote* (109), *donde camotes se asaron, cenizas quedaron* (109), *un chupo de cosas* (211), *pa su diablo* (223), *ser la última chupada del mango* (337), *mover la mazamorra* (347), *cuando las papas quemán* (393), *ni papa* (393), *peor es nada* (407). Por lo general, las expresiones aparecen bien descritas y definidas:<sup>26</sup> «*Estar hasta el cien*. fr. fam. que denota estar en muy mala situación, hastiado de algún problema» (Álvarez Vita 1990, 132).

El arequipeño Miguel Ángel Ugarte Chamorro fue profesor de la Universidad de San Marcos y no llegó a ver impreso su *Vocabulario* (1997), que estaba en la prensa poco después de su fallecimiento. Registra unas dos mil expresiones fraseológicas: *caer parado* (58), *dar calabazas* (59), *la del estribo* (138), *a las finales* (141), *arriba flores, por abajo temblores* (142), *guerra avisada no mata gente* (155), *por las puras* (173), *amarrar el macho* (185), *caído del palto* (206), *cuando las papas quemán* (219), *una raya más al tigre no le hace* (255). Este último fraseologismo, en la actualidad, se utiliza con la supresión del segmento final, lo que muestra el desgaste de la expresión producido por la extensión de su uso.

Ángeles Caballero (2003, 459-64) registra 71 fraseologismos diferenciales, considerando que la frase criolla es «signo de agudeza de nuestro pueblo». Los agrupa por temas: del amor, de la borrachera, del trabajo, de las fiestas, del buen y mal augurio, de la Valentina, de la elegancia, de las acciones espirituales y materiales y de las sentencias. Por mencionar solo unos ejemplos: *tocar violín*, «cuando se es testigo de intimidades de enamorados» (459); *de la patada*, «de lo mejor» (461); *decir vela verde*, «decir insolencia» (463).

El reciente repertorio reunido en *DiPerú. Diccionario de Peruanismos*, dirigido por Julio Calvo Pérez (2016) con un grupo de colaboradores de la Academia Peruana de la Lengua, recoge en sus 1145 páginas más de 9 mil peruanismos debidamente testimoniados en un rico corpus de textos orales o escritos de Lima y provincias fechados en las últimas décadas. La técnica lexicográfica es más acorde con los requerimientos de la lingüística actual. Los fraseologismos aparecen lematizados a partir del primer elemento de manera que desde la primera entrada ofrece varios: *a caballazo, a fojas cero, a la brevedad, a las justas, a lo macho, a las finales, a la volada, a la mala* (2016, 3-7). Igualmente son numerosos en la microestructura de otros lemas: *no tener pierde, no tener perro que le ladre, no tener / valer un pucho, no temblarle la mano, no darle bola* (661-2). Las entradas muestran sus acepciones mejor ordenadas, con marcas precisas y ejemplos:

<sup>26</sup> Las marcas lexicográficas empleadas por Álvarez relacionadas con la fraseología son escasas: argot, fam., fig., fr., loc., vulg.

### **Cuando las papas queman.**

Loc. Adv. <<pop>> En el último momento.

2. En un momento difícil.

Siempre se las ingenia para aparecer en el momento preciso: justo cuando las papas queman.

*Yo soy crema y cuando las papas queman, ahí se ven a los guerre-  
ros.* (2016, 341)

Por último, Hildebrandt (2011) registra finalmente, sin ánimo de exhaustividad, unas pocas frases ya advertidas en repertorios anteriores: *apuntarse (o anotarse) un poroto*, que significa «acertar», «dar en el clavo» (24), y *suelto de huesos* con la que se califica a quien «muestra despreocupación, desenfado o aun descaro en su forma de actuar» (248), entre algunos otros.<sup>27</sup>

## **5 Conclusión**

La presencia de los americanismos léxicos en los textos y en las fuentes empleadas por los lexicógrafos, en general, no es homogénea (Enguita Utrilla 1999, 67) y lo mismo podría decirse de la fraseología diferencial, cuya presencia en la literatura hispanoamericana también es muy desigual. Se ha señalado la nutrida presencia de frases hechas en Ricardo Palma, como corresponde a la sensibilidad de la generación romántica, pero tal vez no responde nítidamente por saturación a la realidad del lenguaje.

Hay muchas observaciones fraseológicas en todos los diccionarios peruanos, comenzando por el de Juan de Arona ([1883] 1938), y parece que la presencia de variantes fraseológicas despertó el primer interés por la fraseología nacional antes de advertir la existencia de expresiones de creación propia. Cabe sostener que la lexicografía hispanoamericana tomó conciencia, en primer lugar, de las variantes fraseológicas peruanas para luego advertir fraseología propia diferencial. Con el tiempo los repertorios incluyen fraseologismos sin distinguir las variantes de las nuevas creaciones. Al menos es lo que puede desprenderse de un análisis somero del tratamiento de estas unidades en la lexicografía peruana.

---

**27** No hemos abordado el análisis de los repertorios de regionalismos, que son particularmente abundantes en algunas provincias como Piura o Arequipa y también poseen, aunque escasamente, un desigual número de paremias (Arrizabalaga Lizarraga 2017, 32-4).

## Bibliografía

- Academia Chilena de la Lengua (2015). *640 frases que caracterizan a los chilenos*. Santiago de Chile: Uqbar.
- Alcocer, A. (2000). «Reseña de *Vocabulario de peruanismos* de Miguel Ángel Ugarte Chamorro (Lima, 1997)». *Letras de la Universidad de San Marcos*, 95-96, 271-5.
- Alcocer, A. (2004). «Lengua y sociedad. El que no tiene de inga tiene de mandinga». *Letras de la Universidad de San Marcos*, 75(107-108), 33-46. <https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/letras/n107-108/a004.pdf>.
- Alcocer, A. (2006). «Conjetura y postura frente al dicho: 'El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro'». *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 41, 45-58.
- Alvar, M. (1972). *Juan de Castellanos. Tradición española y realidad americana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Álvarez Vita, J. (1990). *Diccionario de peruanismos*. Lima: Studium.
- Álvarez Vita, J. (2009). *Diccionario de peruanismos. El habla castellana del Perú*. Lima: Universidad Alas Peruanas y Academia Peruana de la Lengua.
- Ángeles Caballero, C. (2003). *Los peruanismos en la literatura peruana*. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- Arámbulo Palacios, E. (1996). *Diccionario de piuranismos*. Piura: Municipalidad Provincial de Piura.
- Arellano Agurto, C. (1996). *Piuranidades. Dichos y costumbres de Piura*. Piura: Sieteventos.
- Arona, J. de [Paz Soldán y Unanue, P.] [1883] (1938). *Diccionario de peruanismos*. París: Desclée de Brouwer.
- Arrizabalaga Lizarraga, C. (2015). «Fraseología patrimonial hispanoamericana. El caso de "quedarse a la luna de Paita"». *Paremia*, 24, 111-24.
- Arrizabalaga Lizarraga, C. (2017). *Lingüística peruana. Una introducción bibliográfica a los estudios del castellano en el Perú*. Piura: Universidad de Piura.
- Baldoceda, A. (2002). «Resultados de la propuesta lexicográfica peruana en el diccionario de la Real Academia». *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 36, 85-162.
- Barcia, P.L.; Pauer, G. (2013). *Refranero de uso argentino*. Buenos Aires: Planeta.
- Bendezú Neyra, G.E. (1977). *Diccionario del argot limeño o jerga criolla del Perú*. Lima: Librería, Importadora, Editora y Distribuidora Lima.
- Benvenuto Murrieta, P. (1932). *Quince plazuelas, una alameda y un callejón*. Lima: Imprenta Scheuch.
- Benvenuto Murrieta, P. (1936). *El lenguaje peruano*. Lima: Sanmarti.
- Buesa Oliver, T.; Enguita Utrilla, J.M. (1992). *El léxico del español americano. Su elemento patrimonial e indígena*. Madrid: Mapfre.
- Buitrago Jiménez, A. (1995). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Calvo Pérez, J. (2013). «Balance de "Diperú": resultados y perspectivas». Martos, M.; Flores, G. (eds), *Lexicología y lexicografía en Hispanoamérica. Homenaje a Martha Hildebrandt*. Lima: Academia Peruana de la Lengua, 159-79.
- Calvo Pérez, J. (dir.) (2016). *DiPerú. Diccionario de Peruanismos*. Lima: Academia Peruana de la Lengua y Minera Buenaventura.
- Calvo Pérez, J. (2018). *Lexicografía peruana*. Lima: Universidad Ricardo Palma.

- Cangahuala Castro, J. (1966). *Recopilación de refranes proverbios y modismos. Palabras extranjeras usadas en periódicos y revistas. Con sus respectivos significados*. Lima: Tipografía Sesator.
- Carrión Ordóñez, E.; Stegmann, T.D. (1973). *Bibliografía del español en el Perú*. Tubinga: Niemeyer.
- Casas, J.A. (1954). *Refranes y dichos populares...* Arequipa: Imprenta Portugal.
- Corpas, G. (1997). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Corpas, G. (2003). *Diez años de investigación en fraseología*. Madrid: Gredos.
- Correas, G. [1627] (2000). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Edición digital de Rafael Zafra. Pamplona; Kassel: Universidad de Navarra; Edition Reichenberger. Ediciones Digitales del GRISO 1.
- Echenique Elizondo, M.T. (2003). «Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas». Girón Alconchel, J.L.; Iglesias Recuero, S.; Herrero Ruiz de Loizaga, F.J.; Narbona Jiménez, A. (coords), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, tomo 1. Madrid: Universidad Complutense, 545-60.
- Enguita Utrilla, J.M. (1999). «Sobre la génesis de los americanismos léxicos». Aleza Izquierdo, M. (ed.), *Estudios de historia de la lengua española en América y España*. Valencia: Universidad de Valencia, 57-69.
- Gil Pérez, A.; Munguía Cárdenas, F. (1999). *Palabras, modismos y expresiones del sur de Jalisco*. Jalisco: Editorial Agata, Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de Jalisco.
- González Aguiar, M.I. (2007). «La fraseología regional del español». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 25, 235-47.
- González Freire, J.M. (coord.) (2012). *Glosario de mexicanismos multilingüe*. Colima (México): Universidad de Colima-Plaza y Valdés.
- Hernando García-Cervigón, A. (2009). «El *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo Correas». *Boletín de Filología*, 44(1), 141-60.
- Hidalgo, J.N. (1952). *Un puñado de refranes criollos usados en el Ecuador*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Hildebrandt, M. (2011). *1000 palabras y frases peruanas*. Lima: Espasa-Calpe.
- Holguín Callo, O. (2001). *Páginas sobre Palma*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Huárag Álvarez, E. (2015). «Palma, el arte de narrar y el rescate de la oralidad popular». *Aula Palma*, XIV, 43-66.
- Huisa, J.C. (2012-13). «El estudio de la lexicografía en el Perú: hacia una historiografía de la lexicografía peruana». *Mercurio Peruano*, 525-526, 155-66.
- Leal Riol, M.J. (2015). «Descubrir el agua tibia o inventar la pólvora. Variación diatópica de la fraseología española». *Paremia*, 24, 177-89.
- Martos, M. (2017). «Apuntes sobre Ricardo Palma y el español del Perú». *Aula Palma*, XIV, 29-51.
- Mogorrón Huerta, P. (2014). «Las expresiones fijas diatópicas argentinas y mexicanas». González Rey, M.I. (ed.), *Didáctica y traducción de las unidades fraseológicas*. Santiago: Universidad de Compostela, 77-94.
- Morínigo, M.A. (1959). «La formación léxica regional hispanoamericana». *Programa de Filología Hispánica*. Buenos Aires: Editorial Nova, 59-70.
- Núñez, E. (1986). «Pedro Benvenuto Murrieta, lexicógrafo». *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 21, 93-5.
- Ortega Ojeda, G.; González Aguiar, M.I. (2008). «La técnica fraseológica: el DRAE (2001) frente al DEA (1999)». Mellado Blanco, C. (ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios*. Frankfurt: Peter Lang, 133-46.

- Palma, R. (1903). *Papeletas lexicográficas. Dos mil setecientas voces que hacen falta en el diccionario*. Lima: Imprenta la Industria.
- Palma, R. (1952). *Tradiciones peruanas completas*. Madrid: Aguilar.
- Pérez Salazar, C. (2007). «Unidades fraseológicas y diacronía: sobre las fórmulas negativas de *ninguna manera* y *en absoluto*». *Estudios Humanísticos: Filología*, 29, 253-81.
- Porrás Barrenechea, R. (2008). *Palma, la tradición y el tiempo*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Portilla Durand, M.L. (2003). «Análisis metalexigráfico del *Vocabulario de peruanismos* de Miguel Ángel Ugarte Chamorro (Lima, 1997)». *Letras de la Universidad de San Marcos*, 105-106, 127-40.
- Ruiz Gurillo, L. (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Seco, M.; Andrés, O.; Ramos, G. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Tanner, R. (2009). «Las tradiciones peruanas como foro lingüístico». Tanner, R., *Aproximaciones al estudio de las Tradiciones Peruanas*. Lima: Universidad Ricardo Palma, 163-75. Ed. or.: *Revista de la Casa Museo Ricardo Palma*, 3(3), 2003, 149-66.
- Tauzin Castellanos, I. (1999). *Las Tradiciones peruanas de Ricardo Palma: claves de una coherencia*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Ugarte Chamorro, M.Á. (1997). *Vocabulario de peruanismos*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Varela, F.; Kubarth, H. (1996). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos.
- Vargas Durand, L. (2002). «Las papeletas lexicográficas de peruanismos de Pedro Benvenuto Murrieta». Holguín, O.; Gutiérrez, C. (eds), *Sobre el Perú. Homenaje a José Agustín de la Puente Candamo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1325-36.
- Vargas Ugarte, R. (1953). *Glosario de peruanismos*. Lima: s.e.
- Velasco Valdés, M. (1973). *Refranero Popular Mexicano*. 5a ed. Guadalajara (México): Costa-Amic.
- Vergara, G.M. (1931). «Algunos refranes, modismos y cantares geográficos que se emplean en América española o que se refieren a ella (recogidos y ordenados por el autor)». *Revista de las Españas*, 6, 250-3.
- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijadas*. Frankfurt: Peter D. Lang.